LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y LA PRODUCCIÓN POPULAR DE SABER

DAVID KORNBLUTH C.



N. 6 - AGOSTO, 2011 - SANTIAGO, CHILE

La verdad no es otra cosa que la voluntad de dominio.

Friedrich Nietzche

Una vez más, las ciencias sociales y humanas no han sido capaces de seguir el vertiginoso ritmo de lo social, el desborde de la rebelión. La experiencia nos ha enseñado que el tiempo siempre pasa más rápido en la calle que en las salas de clases y los laboratorios, y la universidad más que intentar seguirle paso, se detiene en la historia para fiscalizar y determinar lo que es "conocimiento" para separarlo de la simple *doxa* (Castro-Gomez, 2007).

Esto pasa por alto en primer lugar, que las ciencias sociales se construyeron en base a una maquinaria de control y al servicio de una empresa de dominación de todos los ordenes de la vida social (Garcés, 2007) y, en segundo lugar, que una «realidad objetiva» es una *representación* que obedece a lo que los investigadores que participan de un determinado campo consensúan como tal (Bourdieu, 2008) y que impone una voluntad de verdad por medio del encadenamiento repetitivo y autorreproductor (Foucault, 2008a; 2008b) de un orden *performativo* que profundiza su retroalimentación con los poderes dominantes (Lyotard, 1990).

Esta división entre el conocimiento erudito y las opiniones del sentido común, es el quiebre entre la política institucional y lo político del bajo pueblo. Vale decir las formas en que se instituye, regula y formaliza el orden social y las formas de conflicto y diferencia que alimentan un permanente esfuerzo constituyente de transformación de dicho orden. Es justamente el desborde de lo social lo que amplía el campo de política popular y achica el margen de acción de la política expropiada por el Estado y su aparato burocrático que elabora de manera incesante políticas públicas que tacitamente *administran la vida* (Foucault, 2008b).

En esta linea –y podemos tomar las publicaciones ISI o Scielo[1] como un buen ejemplo-, existe una *geopolitica del conocimiento legitimo* que se

[1] ISI es la sigla para Institute for Scientific Information y SCIELO es Scientific, electronic library online. Estos son los índices respetados y en los cuales los investigadores deben publicar para ganar respeto entre sus pares.

canoniza y se valida, reproduciendo los lenguajes y mecanismos de subalternizacion gracias a un discurso muchas veces tramposo que plantea el conocimiento como *des-incorporado* y *des-localizado* y que por lo tanto es necesario subir a la epistemología dominante desde todos los rincones del planeta (Garcés, 2007).

En esa disputa por la hegemonía la producción de conocimiento y los proyectos culturales son fundamentales. Entonces existe hoy nuevamente una encrucijada, se deja otra vez la producción de conocimiento en manos de aquellas instituciones (universidades *y think-tanks*) que se han consolidado y legitimado desde el paradigma occidental-eurocéntrico como las fuentes primarias y lugar privilegiado para la producción de conocimiento (Castro-Gomez, 2007), o bien, los movimientos sociales nos hacemos cargo de sistematizar y analizar las experiencias generadas y autogestionadas por nosotros mismos entendiendo que todo conocimiento se encuentra *in-corporado* y encarnado en sujetos que son atravesados por luchas concretas y por múltiples contradicciones sociales (Castro-Gomez & Grosfoguel, 2007). En otras palabras, entender que *sujeto* y *objeto* se encuentran dialecticamente marcados por su situación historica (Garces, 2007)

Entendemos que el campo cientifico es un campo de fuerzas cuyo desarrollo sigue el proyecto de los vencedores y que sus métodos y procesos responden a la dominación, pero también sabemos que en su interior se desarrolla un inagotable despliegue de luchas para cambiar dicho campo de fuerzas que fija los *objetos legítimos* de discusión y la forma en que se debe abordar la realidad (Bourdieu, 2008). Justamente si los conflictos epistemológicos son conflictos políticos (Bourdieu, 2008), el movimiento social debe asumir su lucha, la disputa por construir un mundo diferente, y por ello la tarea de construir conocimiento desde abajo separandose del Estado para conservar su autonomía y siendo críticos con el saber academico (Zibechi, 2007)

Creemos que se hace imprescindible una dislocación y estamos dispuestos y buscando el camino día a día para realizarla, y que las aseveraciones que restan arbitrariamente autoridad científica al conocimiento vivencial, al sentido común, no son reales, sino más que por una construcción y una jerarquización de saberes que son parte de una matriz hegemónica arrastrada por siglos en la que los dominantes adoptan *estrategias de conservación* tendientes a perpetuar el orden científico establecido (Bourdieu, 2008) a partir del establecimiento y consolidación de un *proceso de subalternización de saberes* basado en la diada *doxa*/*episteme* (Garces, 2007; Castro-Gómez, 2007).

No se puede escapar realmente a la colonialidad sin entrar en un enfrentamiento real contra el saber/poder de los sectores dominantes; sin impulsar una indisciplina epistemológica. La disputa por la hegemonía del sistema imperante y el condicionamiento del espacio de lo posible, debe darse también en esos términos y con la convicción de que estamos absolutamente preparados para hacerlo, dando cuenta de las resistencias como la otra cara del poder y asumiendo la tarea de explicitar la

politización de la producción de saber (Renna, 2009).

Si somos capaces de autogestionarnos como organizaciones, de autogestionarnos como movimientos e incluso de autogestionarnos para disputar en los propios espacios de poder creados y consolidados por el sistema, no se puede dejar de lado la autogestión para una producción popular de conocimiento. Una resistencia semiótica que resignifique las formas hegemónicas de saber que se fundamentan en la racionalidad eurocentrica (Castro-Gomez & Grosfoguel, 2007). Un conocimiento que –usando tambien las armas de la ciencia tradicional y reproductora- asuma el cambio del sistema social. Una ciencia politizada y guerrillera (Fals Borda, SF) que se haga participe de ese cambio. Una vez más se puede repetir la vieja frase que dice que hay mucha preocupación por analizar la realidad social, cuando de lo que se trata es de transformarla (Marx, SF).

Bibliografía

Bourdieu, P (2008). **Los Usos Sociales de la Ciencia**. Nueva Visión, Buenos Aires.

Castro-Gómez, S & Grosfoguel R (2007). **Giro Decolonial, Teoría Crítica y Pensamiento Heterarquico**. En Castro-Gómez, S & Grosfoguel R (2007). El giro decolonial: *Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global.*

Castro-Gomez, S (2007). **Decolonizar la Universidad**. En Castro-Gómez, S & Grosfoguel R (2007). El giro decolonial: *Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global.*

Fals-Borda, O (SF). **¿Es Posible una Sociología de la Liberación?**. En http://www.4shared.com/document/3IyWHjiu/Fals_Borda_-_Es_posible_una_so.html

Foucault, M (2008a). **El Orden del Discurso**. Tusquets, Buenos Aires.

Foucault, M (2008b). **Historia de la Sexualidad**. Siglo XXI. Buenos Aires.

Garcés, F (2007). **Las Políticas del Conocimiento y la Colonialidad Lingüística y Epistémica**. En Castro-Gómez, S & Grosfoguel R (2007). El giro decolonial: *Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*

Lyotard, J-F (1990). **La Condición Posmoderna**. Ediciones Rei, México.

Marx, K (SF). **Tesis sobre Feuerbach**. En La Ideología Alemana. Quito.

Renna, H (2009). **Una Politología para la Resistencia**. En Revista Pleyade N°4, Centro de Analisis e Investigación Política (CAIP).

Zibechi, R (2007). **La Educación en los Movimientos Sociales**. http://www.choike.org/nuevo/informes/3051.html